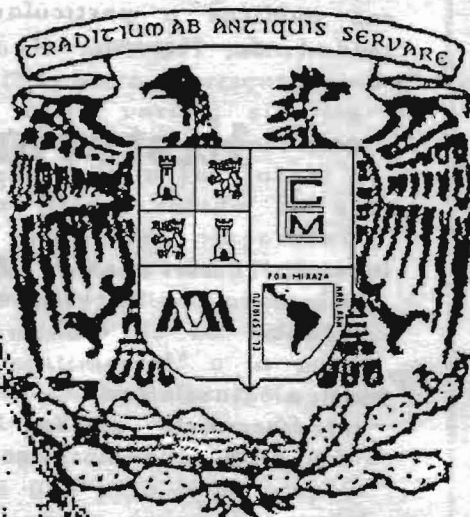


MEDIEVALIA

AÑO 1, NÚMERO 4 - diciembre 1989 - febrero 1990 A. D.



Tumba del Arzobispo Teodorico. Catedral de Colonia, siglo XV

1) Libros recibidos

Los libros incluidos en esta sección se encuentran en bibliotecas públicas o particulares de la ciudad de México.

Charles V. Aubrun, *Les vieux Romances Espagnols (1440-1550)*, Paris, Editions Hispaniques, 1986.

Historia:

Erich von-Richtshofen, *La metamorfosis de la épica medieval*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1989.

Victoria Cirlot (ed.), *Epopeya e Historia*, Barcelona, Argot, 1985.

Religión:

Blanca Gari (ed.), *El mundo mediterráneo de la Edad Media*, Barcelona, Argot, 1987.

Documentos cátaros, Sevilla, Muñoz Moya y Motraveta Editores, 1984.

Literatura:

Cocina:

Códice de autos viejos, ed. de Miguel Angel Pérez Priego, Madrid, Castalia, 1988. (Clásicos Castalia, 173).

Josep Lladonosa i Giró, *La cocina medieval*, Barcelona, Laia, 1984.

El drama de Griselda. En rimas y por personajes (1395), Trad. y notas de Josefa López Alcaraz, Murcia, Universidad de Murcia, 1988.

Constance B. Nicatt y Sharon Butler, *Pleyn Delit. Medieval Cookery for Modern Cooks*, 2a. ed., 2a. reimp., Toronto, University of Toronto Press, 1985, 172 pp.



Estuche de cuero con monstros heráldicos en hueso, Alemania, siglo XV

MEDIEVALIA

p. i

2) Noticias de libros

Andreas Capellanus. Andrés El Capellán. *De amore. Tratado sobre el amor.* Pról., trad. y notas de Inés Creixell Vidal-Quadras. El Festin de Esopo. Barcelona, 1985, 144 pp. (Biblioteca Filológica, 4). [Edición bilingüe].

Desde mi punto de vista, el llamado -inicialmente por G. Paris- "amor cortés" es una ideología alternativa que se manifestó notablemente en creaciones literarias e incidió, aunque muy mediatizada, en la vida diaria. Es posible establecer ciertos criterios y normas generales del amor cortésano, pero hay que tener muy en claro que no se trata de un código estricto; esto es, no hay unanimidad de opiniones entre aquéllos que apoyan dicha ideología. Así, por ejemplo, encontramos autores que -ciertamente dentro de la corriente del amor cortés- rechazan la idea de la imposibilidad de la existencia del amor en el matrimonio; otros, efectivamente la defienden. Hay quienes evidentemente expresan el carácter sexual, físico del amor, y hay quienes sólo tratan el deseo, lo que de alguna manera refiere la contención del acto carnal. En general: se presentan diferencias entre el amor provenzal y el propuesto por Capellanus; entre perspectivas amorosas francesas, alemanas e italianas. Más aún, hay posturas divergentes entre los mismos trovadores provenzales, entre los mismos escritores -de un siglo-

españoles o ingleses o alemanes, etc.

Expuesto lo anterior, salta a la vista que *De amore* representa una teorización entre varias; sin embargo, es una de las dominantes. Sabido es que el libro fue fuente de muchísimas obras, sabido es que tuvo una influencia importantísima en la España del Medioevo tardío. Por ello, quienes nos dedicamos al estudio de *La Celestina*, la "novela sentimental" o la poesía cancioneril -por señalar sólo tres áreas-, no podemos dejar de festejar la traducción de este libro básico, más útil para estos propósitos que quizá la lírica provenzal. Los escritores españoles del siglo XV en gran medida dialogan con Capellanus: lo cuestionan, sustentan, modifican, recrean. El hecho es que él está presente, de ahí que su consulta -repito- sea imprescindible.

De amore, como todos sabemos, está dividida en tres partes -según dictaban la retórica, la escolástica y en general el pensamiento de la Edad Media (baste recordar el contenido simbólico del número 3). La primera parte o "libro" es una introducción a diversos aspectos del amor: qué es, entre quienes se da, cómo se obtiene, qué efectos causa, etc. El "libro segundo" versa sobre la manutención, incremento, disminución y muerte del amor. Esta parte contiene las muy famosas *regulis amoris*, que condensan la normatividad amorosa para una rápida consulta. Concluye la obra

con el capítulo titulado "De reprobatione amoris", que no es sino una palinodia común en el Medioevo (se retractan, por poner dos ejemplos, D. San Pedro y E.S. Piccolomini, aunque tiempo después de sus escritos amorosos). Esta tercera parte reproduce las argumentaciones de la ideología oficial, haciendo hincapié en una de las vertientes de ésta: la perspectiva eclesiástica. Desde luego, el capítulo se inserta en la tradición misógina medieval, y es fuente necesaria para el estudio de autores "antifeministas" como Martínez de Toledo, quien lo utilizó, al parecer, directamente.

El prólogo de Creixell Vidal-Quadras resume aquello que es necesario conocer para acceder a *De amore*: qué se sabe del autor, el periodo probable de composición, el contenido del documento, su difusión e influencia, las fuentes que incidieron en él, los manuscritos existentes, las ediciones y traducciones, así como una bibliografía básica. De gran interés resulta la sección que la prologuista titula "Problemas de contenido". En ésta expone los principales puntos de vista que se han vertido en relación con dos problemas claves: en qué se diferencian los planteamientos amorosos de Capellanus con respecto a la lírica trovadoresca, y cuál es el sentido de la palinodia. Para concluir, esta introducción muestra un buen manejo de la información referente al libro, la cual es presentada de manera objetiva y concisa. Resta únicamente señalar que el texto latino es tomado de la edición de Amadeu Pagès (*Andreae Capellani regii Francorum De amore libri tres* [1929 y 1930 2ª]), quien sigue la edición

de E. Trojel (1892). [Lillian von der Walde Moheno]

Laurence Harf-Lancner, *Les fées au Moyen Age: Morgane et Mélusine: la naissance des fées* Paris, Librairie Honoré Champion, 1984, 474 pp.

Las hadas encarnan diferentes ideales femeninos, la madre, la amante, la reina, y son para la imaginación humana la conjunción de deseos y miedos siempre presentes. Laurence Harf-Lancner, con una penetrante visión, investiga los orígenes de esta figura que hace su aparición en la Baja Edad Media.

Hay pocos terrenos más propicios que la literatura medieval para observar las interacciones que obran entre tradición culta y popular, entre literatura "cultura" y folklore; un fruto de estos nexos y retroalimentaciones son las hadas. Estos seres son herederos de los atributos de dos personajes clásicos bien diferenciados, las parcas y las ninfas, y también de las diosas celtas. De esta heterogénea mezcla la imaginación medieval creó una figura en la que aparecen unidas la donante de delicias y la obradora de prodigios que determina el destino humano.

Harf-Lancner distingue entre hada madrina y hada amante; esta última, más influida por los rasgos celtas de mujer fantástica que abre las puertas de las delicias del otro mundo a los mortales a los que da su amor, es la figura a la que consagra su atención el autor.

Las hadas amantes hacen su aparición en la literatura en los siglos XII y XIII, época en que la *mirabilia*, lo maravilloso no cristiano, reina e impone su dominio sobre las artes.

Dentro de las hadas amantes hay una importante división, las que pertenecen a la categoría de Melusina y las de Morgana. La elección de estos dos personajes para nombrar a los dos tipos diferentes de mujeres fantásticas es muy adecuada. Morgana es la mujer fatal, la seductora maravillosa que conquista a los hombres y los somete por su amor a las leyes de su mundo sobrenatural; Melusina, por el contrario, representa al hada conquistada que, por amor, se somete a su esposo mortal, es madre de sus hijos y se aviene a las leyes que rigen su mundo; es la parte benéfica y maternal de la magia féérica.

Usando estas diferencias, Harf-Lancner identifica dos esquemas básicos en los relatos de hadas amantes: "los cuentos melusiniños" y "los cuentos morgánicos". En ambos casos el hada se enamora de un mortal y establece relaciones amorosas con él; Melusina saliendo de su mundo al de su esposo, Morgana atrayendo a su amigo a su reino sobrenatural. En los cuentos melusiniños aparece una prohibición inicial que rige la duración de la unión, cuando el cónyuge mortal transgrede este tabú el hada regresa a su mundo dejando atrás a sus hijos. En los cuentos morgánicos la unión entre el hada y el mortal continúa todo el tiempo que este último permanece en el Otro Mundo; es cuando se desea regresar al suyo que se le impone la

prohibición. En este caso, la transgresión cuando no causa la muerte del protagonista lo condena a regresar para siempre al reino del hada; desde luego esta unión es estéril.

En este libro Harf-Lancner nos ilumina el nacimiento de una nueva figura mítica y traza una interesante visión del mundo de la *féerie*, de ese mundo maravilloso que se impuso en la mente medieval y que fue característico de la literatura vernácula de los siglos XII y XIII. [Ana M. Morales Rendón]

Claude Lecouteaux, *Melusine et le Chevalier au Cygne*. Pról. Jacques Le Goff, Paris, Payot, 1982.

Melusina, la mujer serpiente, y Lohengrin, el Caballero del Cisne, son los héroes de una serie de cuentos y leyendas donde se rompe el tabú que prohíbe el amor entre un mortal y un ser sobrenatural.

A partir de un importante corpus de textos, Lecouteaux describe el origen del tema de Melusina y, a través de su evolución y su adaptación al contexto socio-histórico, demuestra la influencia del cristianismo en la leyenda medieval. La variante más importante del mito primitivo es el cambio de sexo del protagonista principal; esto se explica por el hecho de que dos culturas diferentes, céltica y germánica, han sido las transmisoras del mito. Melusina, el hada feudal por excelencia, como la han calificado Le Goff y Le Roy Ladurie,

es la figura de una diosa celta, el Caballero del Cisne de un dios escandinavo.

El encuentro de las dos culturas a fines del siglo XII supone la introducción del tabú melusiniaco que origina, a su vez, la leyenda del Caballero del Cisne. El examen de textos le permite al autor explicar la significación del tabú y el rol que juegan el deseo y el sueño en la constitución de una tradición de origen popular y oral.

Germanista, Lecouteux está particularmente interesado en las fuentes alemanas de Melusina y del Caballero del Cisne. A diferencia de los textos franceses, la Melusina germánica es un tanto tardía y marginal mientras que el Caballero del Cisne se manifiesta desde temprano como una figura importante. Este estudio es, por lo tanto, una contribución importante al estudio de la mitología comparada del cristianismo medieval. [Fernando Delmar]

Raimond van Marle, *Iconographie de l'art profane au Moyen Age et à la Renaissance*, New York, Hacker Arts Books, 1981.

Esta obra clásica de la literatura iconográfica medieval no había sido reeditada desde su primera edición del año de 1931. Pertenecía a ese tipo de trabajos fundamentales que frecuentemente veíamos citados pero a los que difícilmente teníamos acceso. Pensamos en los trabajos de Seznec o Grassi, los cuales, como en este caso, asor-

tunadamente han sido resucitados para orientar e iluminar cada vez más el estudio de la cultura medieval.

La presente edición, que reproduce integralmente el formato y el contenido de la príncipe, está dividida en dos tomos. En el primero, van Marle se ocupa de un tema muy en boga en nuestros días: la vida cotidiana. El trabajo de van Marle es paciente y minucioso. El acopio de fuentes y documentales es impecable y la selección de los ejemplos artísticos va desde detalles destacados de la pintura mural a pequeños utensilios cotidianos (espejos, joyeros, etc). Los temas de este primer volumen nos dan un rico panorama de los placeres, las costumbres y las preocupaciones del hombre del medioevo. Por una parte, van Marle analiza la vida cortes, el noble, la educación, la guerra y el caballero. Por otra, la naturaleza, la caza y la pesca, la vida rural y la relación amorosa.

El segundo tomo está dedicado a las alegorías y a los símbolos profanos en la Edad Media. Entre ellas la alegoría ética y filosófica, la representación de las ciencias y las artes. En cuanto a los símbolos van Marle se ocupa de la muerte y del amor.

Dicho trabajo es un complemento indispensable a los estudios consagrados a la iconografía cristiana en la Edad Media (Louis Réau) así como un rico antecedente de la historiografía medieval de nuestros días. [Fernando Delmar]



MEDIEVALIA

p. V

Jaume Vallcorba, *Lectura de la «Chanson de Roland»*, Presentación de Martin de Riquer, Barcelona, Sirmio, 1989 (Biblioteca general 6), 136 pp.

En este libro Vallcorba, profesor de la Universidad de Barcelona, presenta una nueva y en ocasiones audaz visión de un clásico de la épica tantas veces estudiado como lo es la *Chanson de Roland*. En este trabajo se pone especial énfasis en mostrar la estructura de la obra, una estructura septenal, determinada por la semana en la cual suceden las acciones del cantar, que muy probablemente pasara desapercibida al escucha medieval del poema.

Esta estructura nos es mostrada a través de una lectura muy minuciosa del texto francés. Otro de los puntos en que el autor pone especial énfasis es en señalar el valor simbólico de personajes y acciones a la luz de una concepción de la obra como una lucha entre el bien y el mal.

Este planteamiento no soslaya el problema que implica tratar de encontrar artificios estructurales y simbólicos en obras de transmisión oral y cuya recepción, obviamente auditiva, no puede ser tan minuciosa como una recepción por la vista que permite una inmediata relectura y con ella aclarar dudas. Este razonamiento lleva al autor a considerar una doble fuente, culta y popular, para el poema que explicaría la presencia de dichos elementos simbólicos y estructurales.

El trabajo es convincente tanto

por el rigor de lectura hecha por el autor, como por la abundancia de ejemplos que apoyan los planteamientos hechos y las conclusiones obtenidas. [Aurelio González]

Michel Mollat, *Pobres, humildes y miserables de la Edad Media*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, Sección de Obras de Historia, 299 pp.

La situación de pobreza ha sufrido mutaciones en las diferentes etapas de la historia de la humanidad. *Pobres, humildes y miserables de la Edad Media* es un estudio que hace Michel Mollat, historiador francés, sobre todos aquellos personajes que evocan la imagen del afligido.

Para Mollat ser pobre expresa, en un sentido general, sufrir cualquier tipo de carencia: mendicus (de dinero), nudus (de ropa), famelicus (de alimento), idiotus (de intelecto), contractus (de físico), orphanus (de padres), vidua (de marido), captivus (de libertad)... La pobreza conoce muchos grados. Todos estos "carentes" comparten la misma impotencia para superar el infortunio a menos que sea con la ayuda del prójimo, a pesar de que el precio sea una dependencia moral y material. Las dos grandes instituciones medievales -Iglesia y Estado- conscientes de esta situación, la manejan: a los términos de miseria y humildad la acción de la primera antepone el término de caridad; el segundo el de beneficencia. Ambos poderes buscaron la manera de controlar esta "necesaria" pobreza; nunca

consideraron la idea de erradicarla.

Es pertinente resaltar por su interés el capítulo VII del libro, "Una nueva mirada sobre los pobres", en donde Mollat estudia, ya no la vida y obra de Santo Domingo y San Francisco, sino la influencia que la labor de sus órdenes mendicantes ejerció sobre la suerte de los "desdichados" en el siglo XIII. Los dominicos y los franciscanos se desligaron de la pobreza eremita de estilo cartujo, para ejercer un cambio en la concepción de la vida monástica: la ciencia al servicio de la religión -estudio y humildad- para los primeros; carencia de toda forma de apropiación -incluyendo el saber, que es riqueza- para los segundos. Surge así el concepto de "la virtud de la pobreza."

La rapidez con que los Predicadores y los Menores se difundieron prueba que sus objetivos respondían a las inquietudes de su tiempo.

El libro está dividido en 4 partes. Cada una, a su vez, en diferentes capítulos y apartados. No transcribimos el índice debido a su gran extensión; sólo nos limitamos a comentar que Mollat abarca todo el milenio medieval. El estudio, ambicioso pero consistente, es el resultado de una investigación efectuada durante 14 años y está fundamentada en conferencias, informes de seminarios, memorias y tesis, así como en una extensa bibliografía.

Editado por primera vez en Francia en 1978, la traducción castellana de *Les pauvres au Mo-*

yen Age aparece diez años después. *Pobres, humildes y miserables* es, según el propio autor, una invitación a la búsqueda, a partir de la cual puedan surgir nuevas investigaciones. [Javier Cuétara]

Enrique de Rivas, *El simbolismo esotérico en la literatura medieval española (Antología)*, México, Editorial Trillas, 1989, (Colección Linterna Mágica 13), 232 pp.

El título mismo de este libro hace atractiva su adquisición, pero la lectura, además de eminentemente informativa, completa, sin lugar a dudas, la impresión causada por la portada y el título. Este libro, como su título indica, es una antología de textos medievales españoles, cuyo contenido es de carácter simbólico y esotérico. El autor presenta una introducción al tema; en ella explica el significado de símbolo y de esotérico, y luego procede a hablar, de manera breve y concisa, pero en extremo interesante, "De los símbolos en general y De los símbolos en particular". En esta última sección aborda, entre otros aspectos, los números, el sistema solar, las letras, los símbolos y la historia. Esta corta introducción sirve para comprender mejor los textos seleccionados; se incluyen, sin embargo, un comentario general sobre el tema, y explicaciones particulares para cada fragmento en todas las secciones: 'Exoterismo y esoterismo', 'El conocimiento secreto', 'El conocimiento de Dios' y una 'Miscelánea de temas simbólicos'. Esto ayuda al lector a enten-

der mejor tanto la elección de los textos como el significado que éstos tienen, y que no es siempre evidente en una primera lectura. Por si esto fuera poco, cuando el autor lo considera pertinente, agrega abundantes notas a pie de página para aclarar divergencias semánticas, o al final del texto para ahondar en algunos aspectos simbólicos que no son tan obvios y requieren ser ampliados y referidos a otras partes del texto. Para terminar, Rivas incluye la bibliografía que ha citado sólo por autor y fecha en el texto y un 'Índice temático' cada vez menos frecuente en los libros recientes, a pesar de su gran utilidad.

Rivas indica para cada texto la edición que ha utilizado, o si éste proviene de una transcripción o traducción personal. Además del fragmento, en el que se conserva la ortografía original, Rivas proporciona una versión en español moderno, ya sea inmediatamente después, si éste es corto, o a dos columnas cuando es más largo. En algunos casos, como en el del texto de Raimundo Lull sobre el paraíso del Islam, se incluyen las versiones antiguas en catalán y en español, seguidas de una en español moderno.

A lo largo de todo el libro se encuentran ilustraciones relacionadas con los textos, lo que ayuda a visualizar ciertos aspectos de la cultura medieval. Desgraciadamente, todas ellas están en blanco y negro, y las reproducciones no son siempre de la más alta calidad; lo atinado y, con frecuencia, novedoso de la elección, sin embargo, ayuda a olvidar esto.

Para terminar, es importante señalar que el tema de este libro es de tal amplitud que parecería casi imposible abarcarlo todo sin perder solidez. Rivas demuestra que esto es factible. Cada tema está tratado con la suficiente profundidad e ilustrado con textos bien escogidos. Para cada texto ha encontrado la mejor forma de explicación, a través de notas a pie de página si sólo se requieren aclaraciones semánticas, o por medio de notas más amplias en las que desglosa el simbolismo expresado en el texto. La idea de presentar una serie de textos sobre los cuales se explican ciertos aspectos, en vez de limitarse a una serie de ensayos sobre simbolismo y esoterismo, proporciona un mayor placer al lector y le permite entender con mayor claridad tanto los conceptos como los textos.

En resumen, el gran logro del autor ha sido recoger una serie de textos interesantes sobre un tema poco trabajado, y ponerlos al alcance del gran público, sin por ello olvidar o descuidar la calidad del trabajo de investigación que requiere un libro de este tipo [Concepción Abellán]



Sello de la
Indulgencia
para la
Cruzada de
Inocencio VII.

3) Exposición

Los libros medievales en la Feria del Libro Filosófico

Para la formación filosófica es imprescindible el estudio de la historia de la filosofía. Por ello en una colección de libros filosóficos no podrán faltar los dedicados a su proceso histórico. Pues bien, dentro de esa área de la historia de la filosofía una de la épocas más ricas ha sido la Edad Media. A veces se ha tendido a verla como una época oscura y cuyo estudio no vale mucho la pena pues sólo se encontrarían delirios de filósofos que buscaban el dominio alquímico, mágico y cabalístico de la naturaleza o fantasmagorias y alucinaciones de gente asustada por las represiones religiosas y morales.

Pero no es así. La Edad Media, como se está demostrando por los recientes trabajos de investigación y traducción de sus textos, es una época fantástica, en la que a veces se encuentran, sí, manifestaciones de una gran oscuridad, pero igualmente productos que son todo un edificio teórico construido con una impecable y exigente racionalidad. En las obras de filosofía medieval, como en las catedrales góticas, se entremezclan una ner-

vadura racional muy fuerte con unos despuntes osados y muy atrevidos que intentan alcanzar la trascendencia y el misterio.

Un ejemplo de esto es la lógica medieval, que parece admirable por su rigor y exactitud, a tal punto que se ha comparado con la que se cultiva hoy en día. A finales del siglo pasado, al momento de usar la lógica escolástica medieval para su construcción de la lógica de relaciones, Charles Sanders Peirce dice que la lógica formal de los medievales sobrepasaba con mucho la que se hacía en su tiempo, y sólo estaban a la altura de ella algunos de sus cultivadores decimonónicos, como Stuart Mill, Boole y De Morgan. Muchas de las cosas que estos últimos descubrieron ahora se ha demostrado que las conocían los escolásticos, y ellos tuvieron que redescubrirlas por no conocer esta tradición. Así se encuentran en la actualidad estudios como el de Boehner sobre la historia de las leyes de De Morgan en la Edad Media, no porque hubieran viajado atrás en el tiempo y tuviesen aventuras anacrónicas, sino porque ya las habían conocido y manejado Pedro Hispano, Duns Escoto y Okham. De modo semejante Ivan Boh, el historiador de la lógica, dice que si Frege y Russell hubieran conocido las teorías y reglas de inferencia de los escolásticos, podrían haber continuado muy fructíferamente esta tradición, en la línea de la lógica proporcional, para después ampliarla de modo

muy natural con la lógica de predicados, y no haber tenido que comenzar con la lógica de predicados y de clases con las consiguientes paradojas en las que gastaron tanto tiempo y esfuerzo. Ya estaba desbrozado el camino por los escolásticos, pero su tradición se había perdido, y hubo que reconstruir mucho que ya existía, pero desconocido, con la consiguiente desviación y dispendio.

Esto ha propiciado que en el Instituto de Investigaciones Filosóficas haya habido la preocupación, desde hace varios años, de ir formando una biblioteca de historia de la lógica que dé amplia cabida a los filósofos medievales. Así, se tiene la traducción española del texto principal de lógica en la Edad Media, por lo menos por haber sido el que más ediciones tuvo, a saber, *Tractatus o Summulae Lógicas* de Pedro Hispano. Esta obra de Pedro Hispano se ha editado porque es una muestra de la enseñanza de la lógica en la época medieval; contiene los principales temas tratados, y están expuestos con una serena competencia y gran claridad.

También se ha traducido la obra lógica de Alberto de Sajonia, del siglo XIV; en esa obra, la *Perutilis Logica* o *Lógica utilísima*, se ven numerosos avances y sofisticaciones de temas ya tratados por Pedro Hispano. Alberto de Sajonia muestra con más detalle problemas que fueron arduamente tratados en su tiempo, con mayor avance y pene-

tración, como las paradojas lógico-semánticas que tantos dolores de cabeza dieron a los recientes creadores de la lógica matemática moderna, como Frege, Russell y Wittgenstein. Algunas de las soluciones a estos difíciles problemas, mismos que enlista y trata Alberto de Sajonia, sólo se han encontrado, según los eruditos, en estudios del historiador de la lógica Anton Dumitriu, quien escribió sobre el tema en 1957. Esto permite ver la importancia, vigencia y actualidad de la teorización lógica de los escolásticos. No por ello se debe pensar que todo lo reciente en cuestión de lógica sea repetición de lo dicho por los escolásticos, y mucho menos

en su aspecto más formalístico y técnico. En el ámbito de teoría de la lógica, de filosofía del lenguaje y aún de algunas reglas de inferencia o visiones teóricas de la construcción de reglas de inferencia, sin embargo, estos lograron ver aspectos que se están descubriendo apenas, y en lo cual pueden orientar los últimos desarrollos.

Un ejemplo de esto se puede ver en la reciente lógica dialógica, en la que Lorenzen, Angelelli y hasta cierto punto Rescher, se han beneficiado de ellos. Muchas ramas de la lógica, de aparición reciente, ya eran conocidas por los medievales en sus principios fundamentales y en sus andamiajes sintáctico-semánticos más básicos, por ejemplo la lógica deóntica, según los estudios de Georges Kalinowski y Simo Knuutila. Antes se creía que procedía de Leibniz, pero se ha en-



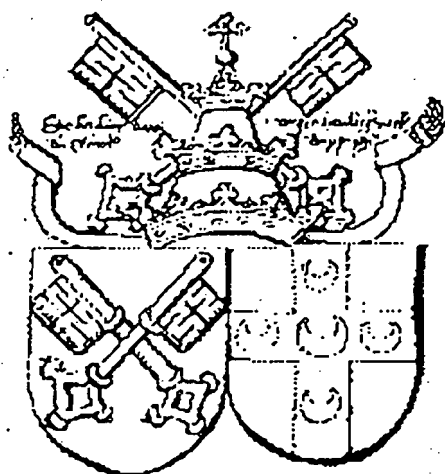
Urbano V en su
viaje a Roma

contrado en medievales como Roberto Holkot. Aspectos de la lógica modal como la cuantificación sobre mundos posibles que ya se encontraba en Juan Duns Escoto, ahora ha sido puesta en boga por David Lewis. En la misma lógica modal sobresalen los escolásticos post-medievales; por ello se ha dado cabida en esa serie a los libros de Juan Poinset o Juan de Santo Tomás, que se han ido traduciendo poco a poco. Del mismo modo, se han integrado obras de los escolásticos post-medievales que trabajaron en México en el tiempo novohispano, a lo que corresponde un estudio que lleva por título *La lógica mexicana en el siglo de oro*, editado también por el Instituto de Investigaciones Filosóficas.

En el ámbito de la filosofía del lenguaje, tan conectada con la lógica, también se ha prestado atención a los medievales en las publicaciones del Instituto. Así, se ha publicado un trabajo sobre la filosofía del lenguaje en la Edad Media, que ya va para la segunda edición. En esta línea también se ha continuado con la escolástica post-medieval, singularmente la novohispana, que se refleja en la obra de Tomás de Mercado, quien expone lo mejor de las teorías semánticas en su obra de lógica *Comentarios lucidísimos al texto de Pedro Hispano*. Como es bien sabido, este texto de Pedro Hispano es aquel tan difundido de las Sumas o pequeñas sumas de lógica.

Igualmente se ha editado un libro que considera un aspecto importante de esa escolástica post-medieval o renacentista y humanista. Se trata de un estudio intitulado *Significado y discurso*, que recoge los frutos principales de la escolástica española de los siglos XVI y XVII, principalmente de Domingo de Soto y el célebre Fray Luis de Granada.

En cuanto a la metafísica, se han recogido textos y doctrinas medievales en las publicaciones del Instituto. Existe el proyecto de coeditar con la Universidad de Guadalajara los comentarios de Santo Tomás de Aquino a la *Metafísica* de Aristóteles. Y, en esa línea, se ha editado ya un trabajo sobre la metafísica de un estudioso de Santo Tomás en la escolástica post-medieval, a saber, Francisco de Araujo, uno de los mejores comentaristas de Aristóteles y del



Armas de Pto II

Aquinate.

De esta forma el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Nacional Autónoma de México ha procurado acoger numerosas vertientes de la tradición filosófica anterior, ha atendido a la historia de la filosofía y, dentro de ella, a la filosofía medieval, que es tan rica en contenidos filosóficos que apenas van descubriéndose y estudiándose. [Mauricio Beuchot]

4) Centros de Investigación

Medieval Hispanic Research Seminar

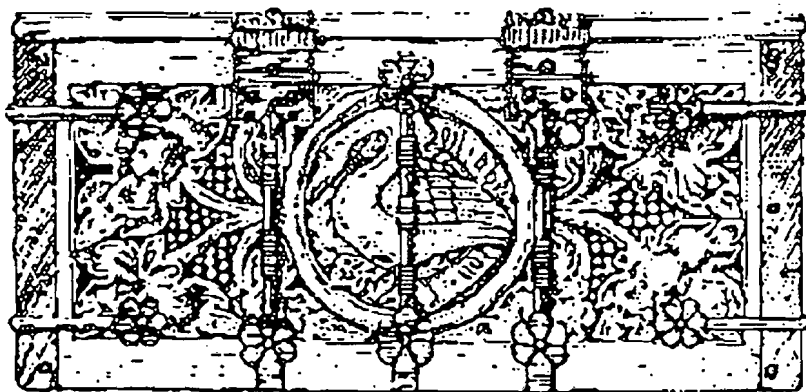
Hace más de diez años Alan Deyermond reunió a los medievalistas británicos y extranjeros en el Medieval Hispanic Research Seminar. Como el nombre indica, el propósito principal fue poner a discusión el trabajo que se estaba llevando a cabo, para recoger las opiniones de otros especialistas. Ahora las reuniones suelen ser los viernes, cada dos o tres semanas, pero si algún especialista

llega a Londres y no puede asistir al seminario en viernes, se cambia el día; entre los temas tratados durante este año escolar, están:

'Problems of editing the *Libro de Buen Amor*' por Gerald Gybbon-Monypenny (Universidad de Manchester), 13 de octubre de 1989;

'Two poetic cultures: Todros Abulafia at the court of Alfonso el Sabio' por Aviva Dorón (Universidad de Tel Aviv), 24 de octubre de 1989;

'El Libro de la montería: autor o autores' por José Manuel Fradejas Rueda (Universidad de Educación a Distancia, Madrid), 3 de noviembre de 1989.



Caja de Madera. Alemania siglo XV

5) Congresos

Coloquio sobre literatura del siglo XV

El 30 de junio de 1989 tuvo lugar un Coloquio de un día sobre literatura del siglo XV, en el cual se leyeron diez conferencias. El Medieval Hispanic Research Seminar de Queen Mary and Westfield College tiene la intención de organizar otro el 30 de junio de 1990 (o, si el número de conferencias lo requiere, el viernes 29 y el sábado 30 de junio). Se aceptan trabajos sobre cualquier aspecto de la literatura del siglo XV (literatura castellana, portuguesa, catalana, his-

pano-latina, hispano-árabe, aljamiada o hispano-hebráica), así como sobre el contexto histórico, musical o artístico de la época. Las conferencias pueden ser de una duración entre 10 y 40 minutos, y se programará el tiempo suficiente para discutir las. La fecha límite para el registro del título de la conferencia es el 1 de febrero de 1990. Sólo se pide un título aproximado para tener una idea del número de participantes. Para registrar el título, así como para recibir información, ponerse en contacto con:

Mrs Muriel Hudson, Secretary
Department of Hispanic Studies
Queen Mary and Westfield College
Kidderpore Avenue, Hampstead
London NW3 7ST, Gran Bretaña

Por si no recibió nuestra llamada

MEDIEVALIA llevará a cabo las 11 Jornadas Medievales del 28 al 30 de Marzo de 1990. En estas jornadas se pretende mostrar un panorama de los intereses de los estudiosos de la Edad Media en México y tratar de formalizar la presencia de Medievalia como un vehículo de difusión de los estudios medievales y un nexo entre los interesados en este periodo histórico.

Las Jornadas se llevarán a cabo en el Auditorio de la Coordinación de Humanidades, en Ciudad Universitaria y tendrán como núcleo varias mesas redondas en torno al tema **Cultura oficial y cultura popular en la Edad Media**. Sin embargo se aceptarán ponencias sobre otros aspectos de la Edad Media. Las ponencias deberán tener un máximo de 10 cuartillas a doble espacio.

Los interesados en participar deberán entregar o enviar el título de su comunicación y un resumen de ella, **NO MAYOR DE UNA**

MEDIEVALIA

p. xiii

de enero de 1990, a cualquiera de las personas listadas a continuación:

Centro de Estudios Clásicos
Concepción COMPANU
Centro de Lingüística Hispánica
Dolores GONZALEZ CASANOVA
Seminario de Poesía

Para mayores informes, para recibir este boletín o para colaboraciones, favor de dirigirse a cualquiera de las siguientes personas:

José AMEZCUA
Lillian VON DER WALDE
Departamento de Filosofía
Área de Semiología Literaria

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Filológicas
Circuito Mario de la Cueva
Ciudad Universitaria
04510 México, D.F.
Tel.: 655-13-44 Ext. 7725 o 7974
548-02-20 / 540-71-65

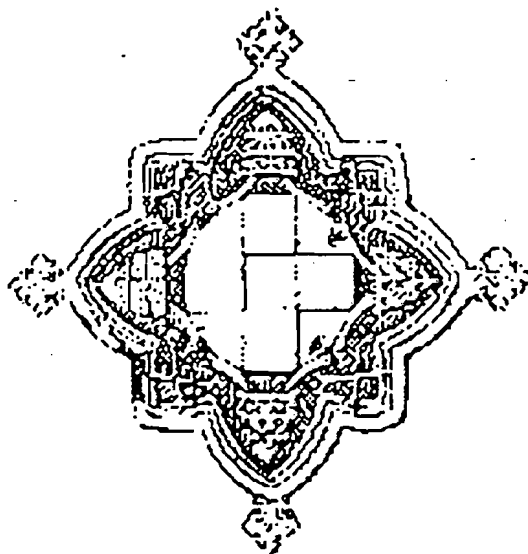
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA, IZTAPALAPA

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Av. Purísima y Michoacán
09340 México, D.F.
Tel.: 686-03-22 Ext. 321

Fernando DELMAR
Aurelio GONZALEZ

EL COLEGIO DE MÉXICO

Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios
Camino al Ajusco 20
01000 México, D.F.
Tel.: 560-00-33 ext. 124 y 180

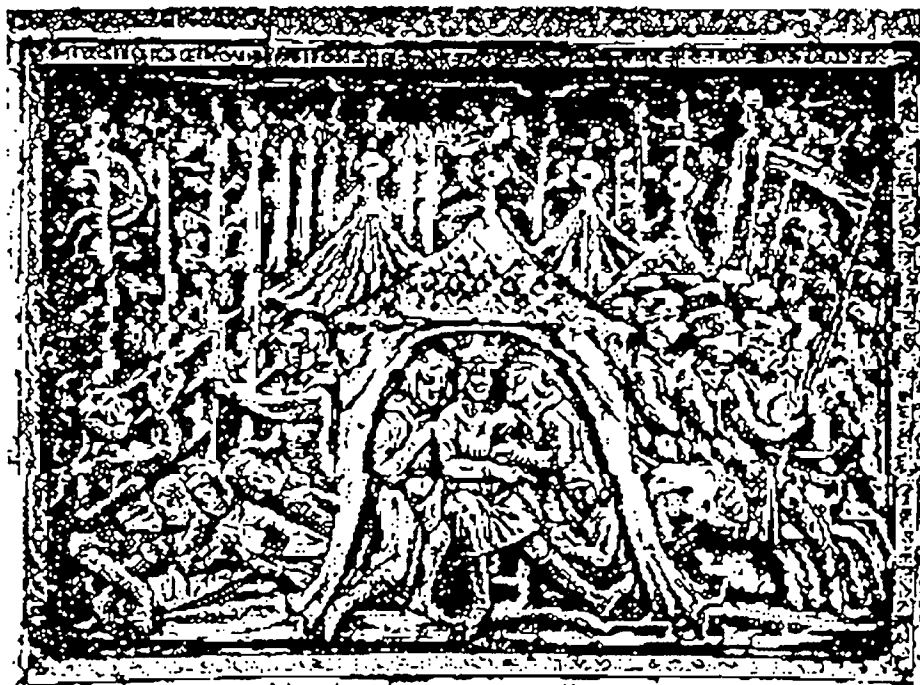


Armas de Clemente VII: A la izquierda como Papa y conde hereditario de Génova. A la derecha Piedra con su escudo en Avignon.



MEDIEVALIA

Instituto de Investigaciones Filológicas
Universidad Nacional Autónoma de México
Circuito Mario de la Cueva
Ciudad Universitaria
04510 México, D. F.



El milagro de las lanzas: Carlomagno en España. (Aquisgrán)

Agradecemos la ayuda del Dr. Raul Enriquez Habib y del Instituto
de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México